

LOS ADMINISTRADORES PUEDEN APROVECHAR LOS CHISMES DE LA OFICINA.

Muchas veces, los administradores no saben cómo tomar los chismes de oficina. Por una parte, consideran que son lesivos, que pueden afectar los canales formales de comunicación, sobre todo cuando transmiten información equivocada. Por otra parte, los administradores



quieren tener acceso a la cadena del chisme. Les ofrece un oportuno aviso de planes y problemas que podrían estar fraguándose.

Los buenos administradores son selectivos cuando recurren a los chismes. Mantienen los oídos atentos para captarlos y reconocen que se trata de un fenómeno natural siempre que se reúne la gente. Los chismes contribuyen a unir a la gente, permiten dar salida a presiones y transmiten las preocupaciones de los empleados. Sin embargo, los administradores eficaces no forman parte de la cadena del chisme. Por ejemplo, pueden tener un subordinado o compañero leal que, con discreción, les comunique el contenido del chisme. Después, el administrador sólo transmite las noticias que podrían mejorar las relaciones en la organización y, al mismo tiempo, actúa con rapidez para terminar con los chismes que podrían ser lesivos para el rendimiento de personas o de la unidad total.